

Retomar nuestra esencia verde

Desde hace ya unos años, en los entornos relacionados con la pedagogía y la psicología se viene hablando de un nuevo “mal” del siglo XXI al que son especialmente vulnerables nuestros niños y jóvenes, el conocido como “Trastorno por déficit de naturaleza”. Las II Jornadas de Educación Hacia la Sostenibilidad de La Rioja quisieron ser un foro de debate sobre este asunto y un escenario donde compartir las experiencias que se vienen ya realizando en distintos ámbitos educativos para lograr que los alumnos recuperen el contacto con el medio natural.

Nuestra vida actual discurre en entornos donde la velocidad y la sobre estimulación marcan la pauta, y los niños y jóvenes de hoy en día han perdido el contacto directo con la naturaleza con las consecuencias que esto conlleva, sobre todo relacionadas con la ansiedad, el estrés y la falta de atención. El término de ‘Trastorno por Déficit de Naturaleza’ fue acuñado por el periodista y escritor Richard Louv en el año 2005 en uno de sus libros, y ha dado lugar a todo un movimiento seguido por educadores, psicólogos y padres que buscan restablecer el vínculo entre los humanos, especialmente los niños, y la naturaleza.

Iniciativas cada vez más extendidas como los huertos escolares, la transformación/naturalización de patios o el uso educativo de espacios naturales en los centros buscan precisamente aprovechar el efecto restaurador que tiene la naturaleza en niños y jóvenes. De todo esto se habló y se debatió en las II Jornadas Hacia la Sostenibilidad de La Rioja, organizadas por la Consejería de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente, que reunieron a cerca de un centenar de docentes y que contaron con la presencia de dos de las voces más autorizadas en nuestro país en este tema, José Antonio Corraliza y Katia Hueso.

Las jornadas arrancaron con la experiencia de tres colegios riojanos que están trabajando en esta dirección, contada por los propios profesores y también por los alumnos: el CEIP Avelina Cortázar de Alberite,



el CEIP Caballero de La Rosa, de Logroño, y el IES Batalla de Clavijo, también de la capital.

“Somos Naturaleza”

El profesor José Antonio Corraliza, catedrático de Psicología Ambiental de la Universidad de Córdoba, aprovechó su ponencia para incidir en que es necesario abrir un debate sobre la naturalización de los centros escolares. Corraliza recordó los numerosos estudios y evidencias científicas que avalan la necesidad de naturaleza que tiene nuestro sistema nervioso. De hecho, se ha comprobado la restauración psicológica que ejerce la naturaleza. “La naturaleza cercana

amortigua el efecto negativo de los eventos estresantes diarios, en niños y también en adultos”, recordó. “En definitiva, nos hace mejores personas”.

Este argumento fue compartido por Katia Hueso, cofundadora del Grupo de Juego en la Naturaleza Saltamontes, pionero en nuestro país, y coordinadora del curso superior universitario “La Naturaleza como escenario para el aprendizaje”. Katia enumeró los múltiples beneficios para la salud y emocionales que aporta el contacto con la naturaleza a los niños, a la vez que nos ofrece multitud de ambientes y materiales para experimentar en todas las etapas educativas.